

**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN  
BERNARDO**

**MINISTERIO PÚBLICO C/ MATÍAS JOSUE IGNACIO GUZMÁN  
ORELLANA**

**HOMICIDIO SIMPLE - CONDENA**

**RUC: 2300381536-6**

**RIT: 279-2024**

---

**San Bernardo, veintidós de mayo de dos mil  
veinticinco.**

**VISTOS:**

Que con fecha nueve y doce del presente mes y año, en sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta comuna, se celebró audiencia de juicio oral en contra del acusado Matías Josué Ignacio Guzmán Orellana, cédula de identidad N°19.801.687-K, chileno, nacido el 18 de noviembre de 1997, 27 años, comerciante ambulante, cuarto medio rendido, domiciliado en Pasaje Pucón N° 14.349, Población Los Copihues, comuna de San Bernardo.

Sostuvo la imputación de cargos el Fiscal Adjunto don Wladimir Chandia Vera, abogando en defensa del encausado el Defensor Penal Público don Eduardo Méndez Marambio,

ambos con domicilio y forma de notificación ya registrado en esta sede judicial.

## **CONSIDERANDO:**

### **1° Hecho objeto de acusación.**

“El día 08 de abril de 2023, en horas de la madrugada, la víctima José Ferreira Inostroza camina por calle Santa Marta y se encuentra con el imputado, Matías Josué Ignacio Guzmán Orellana, en Pasaje Melipeuco, entre las calles Santa Marta con Rodrigo de Quiroga, de la comuna de San Bernardo, procediendo el imputado a agredir a la víctima con un elemento cortante, causándole una herida cortopunzante torácica que le provocó una anemia aguda que le causó la muerte.”

A juicio del persecutor, los hechos antes descritos son constitutivos del delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del CP<sup>1</sup>, en grado de desarrollo **CONSUMADO**, en el que le ha cabido participación en calidad de **AUTOR** conforme al artículo 15 N°1 del CP.

Según la misma Fiscalía no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitando se imponga la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias del artículo 28 del CP, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para

---

<sup>1</sup> Código Penal. (En adelante CP)

profesiones titulares mientras dure la condena, y, además, que se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del CPP<sup>2</sup>.

**2° Alegatos de apertura, clausura y replicas.** En su alegato de apertura el Ministerio Público indicó que en virtud de la prueba testimonial que rendirá basada en el testigo presencial y en las labores de los funcionarios policiales, acreditará los hechos de la acusación, por lo que solicitará la condena del acusado.

En su alegato de **clausura**, delineó que declaró el testigo José Inostroza Lorca, quien dio cuenta de cómo ocurrieron los hechos, la fecha en que estos suceden, 8 de abril del año 2023, y que estaba acompañado por su sobrino, José Ferreira, menciona el lugar donde se encontraba, calle Santa Marta, junto con otra calle que no recordaba, pero a partir de las declaraciones de los otros deponentes se trataría de calle Melipeuco. Agregando que hubo una discusión con el acusado y un momento durante esa discusión en que el acusado se retira del lugar y vuelve posteriormente con un estoque, el cual describe como metálico de una longitud más o menos de un metro de largo, con el cual agredió a su sobrino en la zona del tórax, emprende la huida, siendo seguido por el testigo junto con la víctima hasta llegar a calle Rodrigo de Quiroga, y luego retornan hacia calle Santa Marta a raíz de la herida que

---

<sup>2</sup> Código Procesal penal (En Adelante CPP)

presentaba la víctima, siendo vistos por el testigo Osvaldo Viera que ratifica que ellos dos se encontraban en calle Santa Marta con Melipeuco, quien ve a la víctima con una herida en la zona del pecho que apreció, porque precisamente le levantó la polera y pudo ver esa herida.

Destaca lo dicho por la detective Josefa Parra Medina, quien toma declaración a dos testigos, pero uno de ellos, que es Jorge Lepe Navarro, mencionó que hubo dos personas que vieron, un tal Bryan y Jaris, cuando Matías Guzmán discutía con la víctima y que hubo un momento en que Matías Guzmán se retiró y volvió con un elemento que lo describe como un punzón. Es decir, exactamente lo mismo que dice el testigo José Inostroza. Además, los dichos de José Inostroza son ratificados por el detective Bryan Inostroza Castillo, quien señaló que en calle Melipeuco se encontró un charco de sangre y esa calle está ubicada entre Santa Marta con Rodrigo de Quiroga, en la comuna de San Bernardo. Sangre que a través de la perito de Lacrim, Sonia Enrique, se sabe corresponde a la víctima José Ferreira. Ratificando los dichos de José Inostroza en el sentido que da cuenta de que efectivamente hubo un desplazamiento por calle Melipeuco.

Finalmente, en lo que dice relación con la causa de muerte, esta fue establecida a través de la perito del SML<sup>3</sup>, que dice que la causa de muerte fue por una herida corto punzante

---

<sup>3</sup> Servicio Médico Legal (En adelante SML)

torácica, que llega hasta la zona del corazón, que requirió una gran intensidad de fuerza, que implicó que inclusive una de las costillas resultara rota, por lo que dada esa intensidad, la zona afectada, hubo una intención de causar la muerte a la víctima, por lo que solicita que se le condene a la pena indicada en la acusación fiscal.

En su **réplica**, indicó en relación con lo que señaló el primo del acusado, Rodrigo Solís, y que se ha hecho mención, el acusado cuando declara dice que prácticamente las víctimas junto con su tío están de acuerdo con Rodrigo Solís, pero cuando declaró Rodrigo Solís, no dice nada en relación a ese punto, ese aspecto no está ratificado en los dichos del testigo. Y respecto de la atenuante del artículo 11 N°8 del CP, solicita que se rechace, dado que esa atenuante exige que el imputado se haya denunciado y confesado el hecho. Pero él mismo dijo que nunca declaró ante la policía. Es decir, nunca fue a auto denunciarse, ni menos a confesar el hecho.

La **Defensa** por su parte asentó en su **intervención de inicio** que quien tiene la obligación de desvirtuar la presunción de inocencia y demostrar lograr la convicción en el Tribunal es el Ministerio Público, mismo ente que manifestó que hay un testigo presencial, sobre el que pide se ponga atención por la objetividad e intereses que pueda para fijar las dinámicas, desde que esta situación se trata de conflictos familiares, sobre lo cual su representado declarará y dará cuanta como lo hizo

desde que ocurrieron los hechos, por lo que pedirá la absolución de su representado debido a que actúa bajo la premisa de legítima defensa o de una legítima defensa incompleta, sobre lo cual hará inclusive solicitudes de la concurrencia de circunstancias minorantes.

En su **locución de término** reitera su petición de absolución pues considera que la prueba producida por el Ministerio Público es absolutamente insuficiente para explicar la participación de su representado y la dinámica, quien se ve favorecido por la presunción de inocencia, siendo el Ministerio Público quien tiene la obligación de demostrar cómo ocurrieron los hechos y que esta participación es culpable. En segundo lugar, menciona que su representado prestó declaración, no obstante, el artículo 340 inciso final del CPP es claro en el sentido de que con la sola declaración no se puede fundar una sentencia condenatoria.

Suma que en su intervención de apertura manifestó que acá hay un solo testigo presencial, que es un testigo en el cual el Tribunal deberá hacer reparo en cuanto a la objetividad e idoneidad de su testimonio, por qué es una persona que está involucrada en el origen de este desenlace fatal, en la rencilla, teniendo interés, quien trató de relativizar cómo ocurrieron los hechos. Quien ese día estaba ebrio, lo que da cuenta el testigo Viera “que estaban bebiendo”, la víctima según su alcoholemia estaba con 1.97 de alcohol. Viera da cuenta que salieron a

comprar drogas, añadiendo que el tío del afectado dice que salió en una ocasión detrás de su sobrino, en cambio el último funcionario policial que declara manifestó que salió en dos oportunidades y el señor Viera refiere que salieron juntos a comprar droga.

En el mismo sentido se expuso por el testigo Inostroza que el acusado andaba bajo los efectos de pastillas, sin que exista ningún antecedente en la carpeta investigativa, ni de los funcionarios policiales que hayan declarado que den cuenta de eso, no habiendo inclusive ninguna pericia.

Aumenta que su representado se entregó, le hicieron pericia, le tomaron fotografías y tampoco el Ministerio Público presentó ningún testigo que dé cuenta de las circunstancias de esa detención, del aporte que hizo para esclarecer los hechos, sin que tampoco se trajera algún funcionario, algún perito para que explicara si el acusado estaba ebrio, si estaba drogado, si las huellas genéticas que se le hicieron tienen alguna compatibilidad con la otra evidencia que estaba en el sitio del suceso.

Dice en relación a los demás testigos, que son testigos de oída, que la funcionaria Parra dice que concurrió, pero no recuerda si fue en noviembre o en octubre a tomar declaración a dos testigos, deponentes que no fueron empadronados en su oportunidad y que la Defensa no sabe cómo se aportaron, en

qué momento aparecieron como testigos presenciales, siendo importante saber si se aportaron con algún propósito. Respecto de estas personas, uno dice que es amigo de la víctima y que vio a las 12.00 horas una persona herida, que no tiene nada que ver con los horarios que se han ventilado acá. El otro, que sería una especie de hermano o hermanastro, dice que él vio desde su lugar, que todos salieron peleando en la casa de Matías, circunstancias que nadie más ha aportado, en relación a que el conflicto se haya producido en la casa de Matías. Persona que indica que vio desde su domicilio, testigos que no fueron empadronados y respecto a los cuales no se les tomó declaraciones, que no concurrieron a la audiencia, ni el Ministerio Público pidió diligencias para ubicarlos y hacerlos declarar al menos ante policía, ante el Ministerio Público o traerlos al Tribunal, sin que tampoco se fijara fotográficamente el domicilio de una de estas personas, que dice haber visto para saber si había un ángulo de visión.

Añade que se trajo al señor Sebastián Herrera para complementar un informe, para precisar dónde había ocurrido esto, sin que haya ninguna claridad, ya que el último funcionario policial que declaró, el señor Bryan, comentó que probablemente el lugar pueda ser más cerca de Santa Marta, donde se ve la mancha número uno de sangre que corresponde a un charco y que podría ser lógico, porque ahí se desangró la

persona, pero no sabe, no acotando distancia de cuántos pasajes habían de por medio para precisar dónde se produjo.

Aporta que el supuesto testigo presencial dio cuenta que se interpuso y que recibió una herida, sin que exista antecedente en la carpeta investigativa que la PDI<sup>4</sup> haya incautado o haya visto si tenía lesión, si la ropa efectivamente fuera un objeto de algún corte, a diferencia del acusado que se entregó, a quien le incautaron estas cosas, las que se fijaron fotográficamente, se le toman muestras de sangre de sus manos, de su ropa, lo que el Ministerio Público no lo produjo como pericia, y que es coincidente con el reconocimiento que hace su padre de las vestimentas que andaba trayendo él.

Concluye que el cómo ocurrieron los hechos, está en la nebulosa más grande. La víctima dice que el acusado llevaba un cuchillo y hay un detalle importante en la declaración de este testigo, que dijo que cuando se produjo la pelea arrancó el primo del acusado, quien declaró y es Rodrigo, que avala la versión del acusado, que él salió con su primo a la calle y ellos venían por el pasaje, lo abofetearon, lo golpearon, lo retuvieron y venían con armas. Y el primo huyó, y eso es absolutamente coincidente con lo que dice el testigo presencial, que había otra persona y se dio a la fuga por miedo, lo ratificó Rodrigo Solís, por lo que su representado estuvo en una situación de agresión que él no provocó, una agresión que está motivada

---

<sup>4</sup> Policía de Investigaciones de Chile (En adelante PDI)

por rencillas familiares antiguas, en inferioridad numérica, sin arma, usó lo que tenía a su mano como él dice, no le fue difícil hacer perder el equilibrio a esta persona, arrebatarse el arma y defenderse, por lo que requiere se le absuelva a razón de haber actuado en legítima defensa. En subsidio, se considere la circunstancia minorante que él declaró, se posicionó, entregó antecedentes que han sido corroborados de alguna manera con las demás pruebas producidas, circunstancia del artículo 11 N° 1 en relación a la del artículo 10 N°4 del CP como una legítima defensa incompleta, y que se estime concurrente el artículo 10, N°8 del mismo cuerpo legal, como minorante, por cuanto no se trajo ningún funcionario policial que diera cuenta de la circunstancia en que se detuvo al acusado, si era o no inminente su detención, siendo él quien fue al cuartel policial a entregarse voluntariamente, a poner a disposición la ropa, a asumir la responsabilidad por los hechos, de manera que no hay prueba en contrario que diga que la evidencia que entregó había sido manipulada, que la herida había sido auto inferida, por lo que corresponde se le otorgue esa atenuante.

En su **réplica** dijo que respecto de lo que haya dicho o no el testigo Rodrigo Solís en audiencia, el Ministerio Público lo tuvo a su disposición para hacerle contra examen y solo le preguntó si había declarado o no ante dicho organismo, siendo

dicho ente quien tiene que acreditar la idoneidad, la calidad de un testigo y destruir su versión si tiene antecedentes.

Respecto a la circunstancia minorante que invoca, es claro que no se produjo prueba de parte del Ministerio Público que indicara que la detención de su representados era inminente, inevitable, quien se entregó voluntariamente por la conciencia del ilícito, de lo que habría ocurrido, lo manifestó en su declaración, manifestó arrepentimiento, declaró el padre, que es taxista, quien podría haberlo alejado del sitio del suceso, dificultando la investigación, en cambio se puso a disposición de la ley y quedó en prisión preventiva el mismo día en que ocurrieron estos hechos, por lo que el hecho que no lo haya confesado, teniendo derecho a guardar silencio, tácitamente es un reconocimiento.

**3° Declaración del acusado.** Que el acusado renunció a su derecho a guardar silencio indicando que se encontraba con su primo Rodrigo Solís Guzmán en la madrugada del 8 de abril, que le dijo vamos a comprar cigarros al clandestino de Purranque con Tolten, donde la guatona, tenía 5 mil pesos, en la esquina estaba el huacho Teo, tío de la víctima y la víctima José, que en ese momento él no sabía cómo se llamaba, que lo afirma el sobrino del huacho Teo, su primo recibe plata de parte del huacho Teo, él le dijo que estás haciendo, pero su primo es un adicto a la pasta base, se hacia el sordo, miró la plata y no se resistió, él le decía no me dejes, pero se fue, lo

dejó solo con esas dos personas, ahí el sobrino sacó una cuchilla tipo punzante, tipo aguja hechiza, hecha a mano, el huacho Teo saca una cuchilla tipo triangular también hecha a mano, el sobrino del huacho Teo forceja con él, le pega dos cachetadas en la cara, empieza a tratar de quitarle la cuchilla, el sujeto estaba en alto grado de alcohol, por lo que no le fue difícil empujarlo, el hombre cayo, él trata de irse pero en la huida lo agarra el huacho Teo, que como estaban tan curadas estas dos personas, no le costó mucho forcejear con el Teo, lo empuja, le quita la cuchilla, el sobrino se balancea, se le tira encima a pegarle, él con sus reflejos al momento que el sobrino del huacho Teo intenta conectarle una puñalada reaccionó y le conecta una puñalada y el sobrino del Teo también le conecta una puñalada al lado del corazón, que quedó respirando mal, él le pegó en el pecho al sobrino del Teo, quien cae al suelo, ahí él le dijo al Teo que viera a su sobrino, que se está muriendo, pero el Teo en vez de pedir auxilio para su sobrino, le quitó el cuchillo a su sobrino e intentó apuñalarlo, el salió huyendo porque la puñalada que le pegaron lo dejó respirando mal, el Teo iba detrás de él, esta persona se cae al suelo, al parecer por que estaba ebria.

Completa que llegó a su casa y le contó a su padre lo sucedido, fueron donde su hermano, quien le limpia las heridas contándole también lo sucedido, le dicen que lo andaban buscando por homicidio, rememorando que ese día su padre le

dijo quédate en la casa, no salgas, que como lo estaban buscando el decidió entregarse, que vieran su lesión en el pecho, fue a la PDI de la vuelta con su hermano y su padre, iban llorando, marcando que su familia se día tenía una fiesta de su cuñada, su vida ya estaba hecha un desastre, esto fue el colmo para su vida.

Por otro lado, expuso que la víctima José, durante un mes y medio, 4 veces intentó pegarle donde lo vio, el huacho Teo le dijo a la víctima “ese es el loco que le pegó a tu tata, tenis que pegarle” que su padre dos veces fue a hablar con él y con el hermano para hacer la paz con estas personas, que le querían pegar por una pelea de hace 12 años, que él no tenía idea ni el nombre de esta persona que estaba muerta, se enteró en medio de la investigación del nombre, que intentó pegarle tantas veces porque él cuando tenía 13 años o 15 años, ellos tuvieron un pelea con su familia más adulta, tenían sus rencillas, fueron a tirar balazos a la casa y su tío los enfrento, él era niño, inconscientemente se metió, sin saber que las balas matan, que el hermano del huacho Teo, el Henrique “llegó a prestarle ropa, porque el huacho Teo estaba yéndose a término” él se metió porque le tiran unos balazos a su tío, a él lo apunta el Henrique en la frente porque él fue con un palo, le dispara en la frente pero se le tranca la pistola “era una 38” les quietaron la pistola y “les ganaron” que todo eso repercutió ahora 12 años después.

Al **Fiscal**. Respondió que este hecho de agresión del huacho Teo con la víctima fue en el 2023, eso sucedió en Purranque con Toltén en San Bernardo.

A su **Defensa**. Dijo que no podría decir una fecha precisa, fue en la noche, como a las 11.00 horas, en Rodrigo Quiroga con Pasaje Pucón en la esquina, hay un almacén de la tía gemita ahí como referencia del lugar. Él se fue a entregar a la PDI con su padre y hermano, como a las horas, en la unidad le dijeron que lo iban a ayudar, mostró la herida, fue a constatar lesiones, le pidieron la prenda donde le pegaron, cooperó, pasó el polerón, la PDI le preguntó qué había pasado, el no quiso declarar a menos que estuviera su abogado porque su libertad es la que estaba en juego.

Al **Tribunal** indicó que a él lo afirma el sobrino del huacho Teo, que ellos estaban esperando a su primo en la esquina de Purranque con Toltén, ahí queda el clandestino de la guatona, estaban esperando a su primo para que lo llevara a él, el huacho Teo le pasa plata a su primo, el sobrino del huacho Teo lo afirma, ellos se reían de él, se burlaban, el sobrino le pegó bofeteadas, él no podía zafarse, mientras él le decía a su primo que no se fuera, pero se va con la plata a fumársela “más de seguro” el sobrino del huacho saca la cuchilla tipo punta aguja, y el huacho Teo saca una corta pluma triangular “tipo canera” forcejeo con el sobrino del Teo, no le costó mucho porque estaban con presencia de alcohol, el trato de correr, Teo lo

afirma, logra quitarle la cuchilla, lo empuja, llega el sobrino, quien se le tiró encima, el cómo cualquier persona reaccionó, le propinan la puñalada y él se defendió y también lo apuñaló.

**4° Convenciones probatorias.** Que no se acordaron por los intervinientes convenciones probatorias.

**5° Medios probatorios.** Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación, el Ministerio Público rindió sólo los siguientes elementos de convicción:

**A) Testimonial:**

**1.-** José Gonzalo Inostroza Lorca<sup>5</sup>; **2.-** Osvaldo Johnny Viera Merino<sup>6</sup>; **3.-** Sebastián Alejandro Romero Soto<sup>7</sup>, **4.-** Josefa Carolina Parra Medina<sup>8</sup>; **5.-** Sebastián Alberto Herrera Sepúlveda<sup>9</sup>; **6.-** Konny Elizabeth González Yévenes<sup>10</sup>; **7.-** Brayan Alexis Inostroza Castillo<sup>11</sup>.

**B) Pericial:**

---

<sup>5</sup> José Gonzalo Inostroza Lorca, cédula de identidad N°14.318.829-9, nacido el 20 de abril de 1974, estacionador de autos, 51 año, chileno, reserva domicilio.

<sup>6</sup> Osvaldo Johnny Viera Merino, cédula de identidad N°14.251.631-4, nacido el 16 de junio de 1969, 55 años, trabajador de la construcción, domiciliado en calle Santa Marta N°237, San Bernardo.

<sup>7</sup> Sebastián Alejandro Romero Soto, cédula de identidad N°18.722.763-1, nacido el 23 de mayo de 1994, 30 años, Inspector de la PDI, domiciliado en calle Gladys Marín N°5783, Estación Central.

<sup>8</sup> Josefa Carolina Parra Medina, cédula de identidad N°20.362.138-8, nacida el 07 de junio de 2000, 24 años, Subinspectora de la PDI, domiciliada en calle General Borgoño N°1204, Independencia.

<sup>9</sup> Sebastián Alberto Herrera Sepúlveda, cédula de identidad N°20.102.149-9, nacido el 13 de abril de 1999, 26 años, Subinspector de la PDI, domiciliado en Williams Rebolledo N°1717, Ñuñoa.

<sup>10</sup> Konny Elizabeth González Yévenes, cédula de identidad N°17.271.988-0, nacida el 15 de febrero de 1990, Inspector de la PDI, domiciliada en Williams Rebolledo N°1717, Ñuñoa.

<sup>11</sup> Brayan Alexis Inostroza Castillo, cédula de identidad N°18.282.392- 9, nacido el 18 de junio de 1993, Inspector de la PDI, domiciliado en Williams Rebolledo N°1717, Ñuñoa,

1.- Mireya del Cisne Gutiérrez Mejía<sup>12</sup>; 2.- Sonia Maribel Enríquez Garrido<sup>13</sup>.

### **C) Documental:**

1.- Certificado de defunción emitido por el Registro Civil respecto de José Enrique Ferreira Inostroza. 2.- Copia de DAU<sup>14</sup> N°U0002005222, de 08 de abril de 2023, emanado del Hospital El Pino respecto de José Enrique Ferreira Inostroza.

### **D) Otros medios de prueba:**

1.- Set de treinta y nueve fotografías contenidas en informe científico técnico del sitio del suceso, que constituye un anexo al informe policial N°20230184694/01379/ 702, de 08 de abril de 2023 y sus anexos, de la Brigada de Homicidios Metropolitana. 2.- Set de veinte fotografías correspondientes al protocolo de autopsia médico legal 13-SCL-AUT N°934-2023, de 20 de abril de 2023, del Servicio Médico Legal.

**6° Prueba de la Defensa.** Por su parte, la Defensa para acreditar sus alegaciones, se valió de las mismas piezas de convicción rendidas por el Ministerio Público, haciendo uso en su oportunidad de la facultad de contrainterrogar a los testigos,

---

<sup>12</sup> Mireya del Cisne Gutiérrez Mejía, cédula de identidad N°14.675.214-9, nacida 01 de enero de 1972, 53 años, médico legista del SML, domiciliada en Avda. La Paz N°1012, Independencia.

<sup>13</sup> Sonia Maribel Enríquez Garrido, cédula de identidad N°069.939-K, perito de la PDI, domiciliada en Avenida La Oración N° 1271, Parque Industrial Enea, Pudahuel.

<sup>14</sup> Dato de Atención de Urgencia (En Adelante DAU)

peritos y de examinar las otras probanzas ya referidas, además de rendir **prueba propia consistente en:**

**A) Testimonial:**

**1.-** Sergio Alberto Guzmán Flores<sup>15</sup>; **2.-** Rodrigo Bastián Solís Guzmán<sup>16</sup>.

**B) Documental:**

**1.-** DAU U0001008005, emanado del Hospital Luis Tisne, urgencia adulta, de 08 de abril de 2023 perteneciente al Matías Guzmán Orellana. **2.-** informe médico de lesiones SAPU Lo Hermida, de 08 de abril de 2023 perteneciente a Matías Guzmán Orellana.

**C) Pericial** conforme al artículo 315 inciso 2 del CPP.

**1.-** Informe de alcoholemia N° 13-scl-oh-06137-23 de José Ferreira Inostroza.

**D) Otros medios de prueba:**

**1.-** Set de 05 fotografías de un polerón.

**7° Hecho acreditado y calificación jurídica.** Que el Tribunal valoró la prueba rendida de forma libre y debidamente de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del CPP, formando plena convicción respecto a los hechos y

---

<sup>15</sup> Sergio Alberto Guzmán Flores, cédula de identidad N°12.180.426-3, nacido el 04 de noviembre de 1971, taxista, 53 años, domiciliado en calle Pucón 14379, San Bernardo.

<sup>16</sup> Rodrigo Bastián Solís Guzmán, cédula de identidad N° 19.113.971-2, nacido el 14 de marzo de 1995, 30 años, cesante, domiciliado en Pasaje Pucón N°14349, San Bernardo.

circunstancias que se dan por probados, sin contradecir en ningún momento las reglas de la sana crítica, los que permitieron arribar a la decisión de condena, más allá de toda duda razonable en relación a la ocurrencia del delito por el que se sentencia al acusado y de su participación en él, estableciendo por unanimidad la ocurrencia del siguiente hecho:

“El 08 de abril de 2023, en horas de la madrugada, mientras José Ferreira Inostroza caminaba por calle Santa Marta se encuentra con Matías Josué Ignacio Guzmán Orellana en Pasaje Melipeuco, entre las calles Santa Marta con Rodrigo de Quiroga, de la comuna de San Bernardo, procediendo el imputado a agredir a la víctima con un elemento cortante, causándole una herida cortopunzante torácica que le provocó una anemia aguda que le causó la muerte”

Que, el hecho que se ha dado por establecido en esta sentencia detalla completamente los supuestos de hecho del delito de homicidio simple consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del CP. En efecto, la conducta descrita se asienta en los elementos típicos que la constituyen, ya que se acreditó la acción homicida, el resultado de muerte y la relación causal entre estas.

Sobre el primer elemento **-resultado de muerte-** a pesar de que no existió mayor controversia ni discrepancia quedo

afirme por lo informado por el perito legista del SML **Mireya Gutiérrez Mejía**, quien narró que el 9 de abril de 2023, practicó autopsia médico legal al cadáver enviado desde el Hospital El Pino, correspondiente a José Enrique Ferreira Inostroza, de 24 años, quien midió 1.74 cm<sup>17</sup>, con un peso de 67 kilos, de contextura física mesoformo, quien presentaba una rigidez cadavérica generalizada moderada, sus livideces desplazadas en plano posterior del cuerpo, cuyas vestimentas correspondían a un short de color beige, cinturón café, polera negra ensangrentada con solución de continuidad de 3,5 cm en el polerón de color negro, con solución de continuidad de 3,5 cm.

Describe a continuación la lesión principal ubicada en el tercio medio esternal, correspondiente a una herida corto punzante ubicada a 137 cm por sobre el talón derecho desnudo, sobre la línea media anterior, singularizando que el arma utilizada ingresa al tórax, fractura la tercera costilla derecha ocasionando una solución de continuidad de 3,5 cm en la piel, que la herida mide 3x2,5 cm en forma de punta de flecha y que en la cavidad torácica la herida mide 3,5, lesiona la piel celular subcutánea del plano muscular, el lóbulo del pulmón derecho, se dirige hacia la izquierda, lesiona el pericardio, el ventrículo derecho del corazón, y deja como

---

<sup>17</sup> Centímetros (En adelante cm)

consecuencia 700cc<sup>18</sup> de sangre contenidos en cavidad pleural derecha y 270cc en el pericardio.

Posteriormente habló de cada una de las fotografías del set que le fueron exhibidas contenidas en los otros medios de prueba que incorporó el Ministerio Público - set de 20 imágenes- incorporando de la 1 a la 17, las cuales fueron además apreciadas por estos jueces, en las que quedó en evidencia la persona objeto de la autopsia y la lesión principal en la región torácica a que se ha hecho referencia en lo que antecede.

Quien para finalizar concluye que la causa de muerte es una anemia aguda, originaria de una herida corto punzante torácica, destacando que la alcoholemia del evaluado dio como resultado 1,97 grs/ml.

Esta identificación se verificó igualmente por parte de testigos civiles, como lo fueron **José Inostroza Lorca**, quien asistió al ofendido al verlo herido en el estómago, trasladándolo en su vehículo hasta el Hospital El Pino donde después se enteró había fallecido. Similar a lo referido por **Osvaldo Viera Merino**, quien indicó al efecto que vio a José Inostroza con su sobrino desvanecido en el piso, ensangrentado y herido en el pecho, el que fue trasladado al

---

<sup>18</sup> Centímetros cúbicos (En adelante cc)

Hospital, conociendo posteriormente por una vecina que el sobrino de José había fallecido.

Atingente a este resultado lesivo, se pronunciaron los funcionarios de la PDI, **Brayan Inostroza Castillo**, quien expuso que fue quien participo en el examen médico criminalista del cuerpo, que también fue la médico Pía Smok, quien practicó el examen, asimismo le correspondió asistir al Hospital El Pino donde estaba el fallecido, quien se examinó estableciendo una lesión de carácter vital en el pecho, hemitórax tercio medio, semi lunar de carácter contuso corto penetrante, donde se constató su fallecimiento. A su vez **Sebastián Romero Soto**, manifestó que tomó conocimiento del homicidio a raíz que participo en la toma de declaración de Osvaldo Viera Merino; misma situación en el caso del funcionario policial **Sebastián Herrera Sepúlveda y Konny González Yévenes**, ambos respecto del testigo José Inostroza Lorca. A su turno la funcionaria policial **Josefa Parra Medina**, explicó que diligenció una instrucción particular haciendo mención al objeto de aquella, que estaba relacionada al homicidio en cuestión.

En razón de lo anterior, se puede decir, que el agraviado se trató de un individuo de sexo masculino de 24 años y a quien se le practicó autopsia en dependencias del SML, quien presentaba una lesión principal compatible con la acción de terceros causada con un arma blanca, que fue descrita y

distinguida por la perito, quien inclusive para mejor ilustración del Tribunal se apoyó como se dijo con imágenes del cadáver, haciendo clara mención y en detalle de la lesión mortal.

Finalmente se valoró para lo que se viene resolviendo el **certificado de defunción** de José Enrique Ferreira Inostroza otorgado por el Servicio de Registro Civil e Identificación que da cuenta de su fallecimiento y su causa, acaecido con fecha 08 de abril de 2023, a la 04.20 horas, producto de una anemia aguda, herida corto punzante torácica.

Luego, respecto a las **circunstancias de la muerte**, esto es, la acción que desencadenó el fallecimiento de José Enrique Ferreira Inostroza y su relación causal, a diferencia de lo estimado por la Defensa en su alegación de término, la prueba producida por el Ministerio se estimó acorde y apta para dar explicación a la dinámica delictual y la correspondiente participación que se limitó exclusivamente al encartado, lográndose con ello hacer decaer la presunción de inocencia que le favorecía, desde que los relatos entregados en esta sede, impresionaron en tanto dieron cuenta de una versión coherente y verosímil tanto en el tiempo como en el espacio, que corresponde únicamente a los hechos que pudieron presenciar y aquello que pudieron oír directamente de aquellos que los presenciaron o conocieron los aspectos que los rodearon el mismo día en aquel lugar, lo mismo de los funcionarios policiales con ocasión del procedimiento policial

en que les tocó participar, no observándose contradicciones o sin sentidos que hicieren dudar de la credibilidad de sus relatos ni advirtiéndose alguna animadversión en contra del acusado que los llevara a tergiversar sus declaraciones o hacerlo en falso según se desarrollara.

En este orden de ideas se consideraron atingentes los dichos del testigo **José Inostroza Lorca**, quien fuera propuesto por el ente persecutor como un testigo presencial de los hechos, y en quien igualmente la Defensa hizo patente poner atención, principalmente sobre su objetividad e interés al fijar las dinámicas, anexando que esta situación se trata de conflictos familiares, no obstante sus dichos apreciados en sala, no se avizoraron referencias orientadas a algún fin ganancial, más allá de tratarse el ofendido de un familiar directo -sobrino- sino que por el contrario de pretender cimentar los hechos conforme los percibió aquel día, a razón de haber estado en el momento de la agresión mortal, quien en síntesis expuso que el 8 de abril, hace como dos años, cerca de las 3 de la mañana, en calle Santa Marta, con el pasaje cuyo nombre no recuerda, comuna de San Bernardo, mientras se encontraba con su sobrino venía caminando solo Matías con quien se encuentran en la entrada de las calles mencionadas, a quien describe andaba como drogado en pastillas, tomado, él le dijo a su sobrino que se fueran, pero su sobrino con Matías se pusieron a discutir, se mandaron unos mangazos, que

Matías le dijo “espérame” y fue a su casa y volvió con algo, que él no vio que “venía cargado” y le tira como un combo a su sobrino, pero tenía un estoque, elemento que no tenía antes, que lo fue a buscar a casa de familiares de él, como a dos pasajes, Matías le pegó a su sobrino en el estómago con un estoque de esos que hacen en la cárcel, era como un ángulo, ahí su sobrino le dijo “que le pegó en el estómago” golpe que debe haber sido profundo porque empezó a botar sangre por la boca y por el estómago, objeto que después vio cuando él siguió a Matías cuando se retiraba del lugar y le quiso pegar a él también, era un fierro como de medio metro. Agrega que Matías se arrancó con el primo de él, no sabe por qué calle porque él se dio vuelta a buscar el auto que estaba guardado donde su amigo Johnny Viera, lugar donde estaban compartiendo, ubicado en la esquina, donde sacó el vehículo y llevó a su sobrino al Hospital El Pino.

Amplía su relato exponiendo que tanto él cómo su sobrino, no estaban armados, que su sobrino solo le tiró combos, pero no lo agredió con nada a diferencia de Matías. Además, que la agresión fue justo en la esquina de la casa de su amigo Johnny, y que cuando él siguió a Matías, se cayó y no pudo seguirlo hasta la esquina de Rodrigo de Quiroga, fueron unos 100 metros.

Sobre esta propuesta delictual, se escuchó a **Oswaldo Johnny Viera Merino**, quien, si bien a la Defensa respondió

que no vio los hechos, ni al imputado con un arma en sus manos, su relato enalteció la referencia a que hizo mención José Inostroza Lorca, principalmente al contexto temporoespacial, pues rememoró que el mismo día 8 de abril de 2023, efectivamente ante la petición que le hiciera José Inostroza, accedió a que este guardara su auto en su casa, además que en dicho lugar se quedaron compartiendo con José y su sobrino, donde estuvieron bebiendo, detallando que su hogar se encuentra emplazado en calle Santa Marta N°237 en San Bernardo, pudiendo situarnos con este aporte, en el mismo lugar al que hizo mención el testigo presencial. Apoyando además con sus dichos de forma presencial que la víctima y José Inostroza en horas de la madrugada salen del inmueble, pese a no recordar la hora, refiere sería antes de las 3 a 4 de la madrugada, rememorando como declaró a funcionarios policiales, salieron a la calle porque iban a comprar droga, que él siente unos gritos de un hombre pidiendo ayuda, razón por la que salió al exterior de su casa y aprecia que venían José Inostroza con su sobrino, venían del pasaje de Sur a Norte, de Melipeuco con Santa Marta, unos metros atrás del pasaje, vio que su sobrino se estaba desvaneciendo en el piso, lo ve herido, ensangrentado y al levantarlo el polerón, le ve una herida en el pecho, que trató de atenderlo, reanimarlo, gritándole a José que sacara el auto

donde ayudo a subir a la víctima con la ayuda de otra persona y ser trasladado al Hospital.

Es más, este mismo deponente explicó que a ni a José ni al sobrino los vio con armas, sin que supiera cómo se provocó la herida y que a José Inostroza lo fue a ver nuevamente en la mañana cuando él estaba con personal de investigaciones, y que al tiempo después supo que hubo una riña entre el sobrino de José con este joven, el imputado, a quien no conoce.

Relato que se ve afianzado por el testimonio del Inspector de la PDI **Sebastián Romero Soto**, toda vez que el 08 de abril de 2023, este funcionario tomó declaración al testigo Osvaldo Viera Merino, quien se explayó coincidentemente a lo antes expuesto, esto es, que el día de los hechos se encontraban compartiendo al interior de su domicilio con el fallecido y su tío, que José -fallecido- no es del sector, pero el tío si lo es, no recordando la hora exacta, pero indica que el tío a quien conoce como el Teo, sale con el fallecido a comprar drogas y pasado unos 30 minutos, escucha ruidos y al salir ve que José estaba con una herida a quien le presta primeros auxilios, preguntándole quién le habría propinado la herida, manifestando no conocer a la persona, pero que el tío del fallecido le señaló haberlo visto, que correspondería a Matías Guzmán, lo que habrían tenido una riña anteriormente.

Que, tanto José Inostroza Lorca y Osvaldo Viera Merino, plantean que el 08 de abril de 2023 se encontraban compartiendo en el domicilio de este último, donde reconocen hubo consumo de alcohol e inclusive se puede decir lo hubo de parte del propio ofendido, a la luz del informe de alcoholemia del SML agregado por la Defensa, N°13-SCL-OH-06137-23 que detectó en él 1.97 g/m, misma alusión que hiciera la perito tanatóloga Mireya Gutiérrez Mejía de idéntica repartición, lo que guarda sentido con aquel relato, no detectándose en él alguna otra sustancia, pese a que el motivo de la salida de la víctima y su tío, según se dice era ir a comprar drogas, lo que puede ser, dado el hecho que inmediatamente de salir del lugar donde se encontraban se generó el altercado, sin que se distinguiera además que alguno de ellos portara como se dice armas de ninguna especie, siendo válido entonces decir que existió un contacto entre víctima y victimario, cercano a la intersección de calle Santa Marta y Pasaje Melipeuco, donde se dio un cruce de palabras y agresiones físicas que no involucraron el uso de algún elemento externo, no obstante, el encartado se dice se retiró del lugar y regresó al poco tiempo portando un elemento tipo estoque, como lo describe José Inostroza Lorca, haciendo el parangón con ellos que habitualmente se ven en las cárceles, contruidos de fierros tipo ángulos, elemento cortante por la forma de la lesión punta de flecha puede asemejarse ciertamente a aquella que el

testigo presencial posiciona en el lugar, dada la apreciación que se hiciera en imágenes N°5 y 6 del set de protocolo de autopsia, es más, la misma perito forense indicó que puede ser un arma blanca ancha de un filo, citando como ejemplos una cortapluma, una lanza e incluso, describe que por la forma de la lesión se da vuelta y provoca está herida.

Concerniente a éste análisis, y en concreto, la narración que hiciera en estrados José Inostroza Lorca debe decirse que se obtuvo próximo al suceso de una forma equivalente por personal de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la PDI, como lo fuera el Subinspector **Sebastián Herrera Sepúlveda**, el que expuso sobre lo dicho por aquel, que el 8 de abril de 2023, le incumbió practicar primeras diligencias a petición de la Fiscalía por un delito de homicidio con arma corto punzante, trasladándose hasta Avenida Santa Marta con Pasaje Melipeuco en la comuna de San Bernardo, hasta donde concurrió junto a la subcomisario Koony González Yévenes, procediendo a interrogar a José Inostroza Lorca, tío de José Ferreira Inostroza, quien les señaló que en la madrugada estaba compartiendo con su sobrino y vecino Osvaldo Viera en la casa de su vecino, que su sobrino decide salir a la casa de su madre en Avenida Santa Marta, escuchó ruido y salió a la calle, observa a su sobrino discutiendo con un sujeto, el hijo de otra persona conocida como guatón Sergio, ve la discusión, intercede y la víctima entra al domicilio y posteriormente vuelve

a salir, que el testigo observa a la víctima e imputado discutiendo con agresiones físicas, intercede nuevamente resultando rota una de sus prendas, que el imputado en sus manos tenía un perfil metálico negro, quien sale corriendo y ambos lo persiguen, pero la víctima le comunica a su tío que estaba lesionado en el pecho, que el tío lo ve y por sus medio lo lleva al Hospital El Pino donde fallece.

En idéntico sentido, la funcionaria policial a que hizo mención lo acompañó en lo que antecede **Konny González Yévenes**, reiteró los dichos previos, exteriorizando misma fecha 08 de abril de 2023 y horas de la madrugada que se recibió solicitud de concurrencia por un homicidio en la comuna de San Bernardo, correspondiéndole específicamente tomar declaración del testigo presencial, tío de la víctima, José Inostroza Lorca, quien dijo que en horas de la madrugada en compañía de su sobrino José Ferreira Inostroza estaban compartiendo en la casa de un amigo de ambos, la víctima sale en un momento para ir a la casa de su madre, cercana en el sector, escucha ruidos en las afueras, sale y se percata que víctima discute con un sujeto que vivía muy cerca, que se iban a poner a pelear, detiene la discusión, testigo y víctima vuelven al domicilio, pasado unos minutos vuelve a salir la víctima, el testigo vuelve a escuchar ruidos, sale y observa que víctima e imputado van a volver a pelear pero el imputado tenía en sus manos un perfil metálico negro con el que lo iba a agredir, que

se interpone el testigo resultando con chaqueta rota, el imputado se da vuelta corre y es seguido por el testigo, mientras corre se percata que la víctima venía atrás de él, en un momento se levanta la ropa y le dice “tío me pegó en el pecho” lo ve herido por lo que se devuelve a la casa con la víctima, saca un vehículo para trasladarlo al Hospital donde fallece.

Que ambas propuestas policiales, se enmarcan en el tiempo y espacio ya instalado por los testigos presenciales que dieron cuenta de la dinámica delictiva y su correspondiente contexto, difiriendo en el hecho que la víctima haya hecho más de una salida del domicilio en el cual se encontraban compartiendo -de Viera Merino- lo mismo en cuanto al momento en el cual el tío del ofendido es alcanzado por el elemento cortante que mantenía el encartado y con el cual se dañara una de sus prendas de vestir, aspectos que no hacen decaer de manera alguna la imputación, menos la actividad reprochada al agente delictual. Desde que estas vicisitudes no alteran la persistencia en el núcleo factico propuesto, el que se enmarca finalmente en la agresión que recibe José Ferreira Inostroza a manos del acusado, existiendo inclusive del testimonio del tío del afectado, más bien una marginación de elementos periféricos en esta sede judicial y no una suma de ellos, que inclusive puede ser atribuible al paso del tiempo pero en ningún caso a una motivación de querer alterar sus dichos

originales, desde que su relato se aprecia carente de algún tipo de incredibilidad subjetiva. Es más, el mismo deponente en cuestión, explicó antecedentes previos a esta dinámica, orientados a que Matías tuvo un problema años atrás con su familia, el que dijo “ya había pasado” que incluso cuando ocurren los hechos del juicio, él vivía en otro lugar y que esa noche estaba compartiendo con Johnny, lugar en donde también estaba su sobrino, donde estaban consumiendo alcohol, sin consumir drogas, cuya reunión se inició entre las 11.30 a 12.00 horas, reiterando que Matías fue quien “le tira” un combo a su sobrino y que por eso el trato de seguirlo, pero que se tropezó ya que andaba con trago y que resultó con una lesión en la rodilla por la caída, y que la chaqueta que vestía, presentaba un corte, el que se produjo cuando trató de sujetar a Matías, específicamente en la manga del brazo izquierdo, sin que entregará esa chaqueta. Sobre esto último, y más allá de las aprehensiones vertidas por la Defensa antes la ausencia de esta prenda de vestir de lo cual no existe ningún antecedente en la carpeta investigativa, que se hubiere por la PDI incautado ese polerón ni que se haya visto si tenía lesión o si la ropa efectivamente fue objeto de algún corte, ha de estarse a lo manifestado por el mismo declarante, quien primeramente no hizo alusión a ninguna lesión que hubiera recibido con algún arma, sino que solamente la propia de la caída y la eventual rasgadura de su vestimenta, que si bien pudiere contribuir, el

contexto de relevancia se encuentra delimitado por sus dichos, sin ninguna otra preponderancia que pudiese tener la prenda o lesión singularizada a fin de que en su ausencia permitan descartar la existencia de la agresión mortal a la víctima que constituye el eje central, por el contrario, los testigos fueron claros y precisos en señalar lo que recordaban y lo que no; y lo que derechamente no lo sabían, como asimismo en distinguir entre aquello que pudieron presenciar personalmente y lo que oyeron decir de otros, todo lo que le otorga mayor credibilidad a sus dichos. Del mismo modo, y de manera recíproca, la versión de los hechos que dieron cuenta fueron corroborados con los hallazgos en el sitio del suceso y prueba científica.

Idéntica situación se colige en lo tocante al lugar de ocurrencia del homicidio, sobre el cual la Defensa también intentó hacer ver que a pesar de traer a estrados al funcionario policial **Sebastián Herrera Sepúlveda** para complementar un informe, no habría ninguna claridad dónde se materializó el suceso, desde que aquel explicó que le correspondió dar respuesta a una Instrucción Particular de la Fiscalía para precisar el lugar de los hechos, por dualidad en los informes, y que el lugar corresponde a Avenida Santa Marta con Melipeuco, pero que fue el entredicho por la evidencia, esto es, las manchas pardo rojizas que abarcaron gran cantidad de espacio en Pasaje Melipeuco. Siendo este mismo lugar establecido por los deponentes antes consignados, en

especifico **José Inostroza Lorca y Osvaldo Viera Merino**, lo que se aúna para mayor claridad con los dichos del funcionario policial **Bryan Inostroza Castillo**, quien efectuó diversas diligencias, entre ellas, concurrió al principio de ejecución, en calle Santa Marta comuna de San bernardo, estableciendo evidencias de carácter criminalístico en las proximidades de este lugar, más bien en calle Melipeuco a un costado de Santa Marta, manchas pardo rojiza en prolongación de la calle Santa Marta hasta Rodrigo de Quiroga, sobre lo que se hizo fijación fotográfica, estableciendo una dinámica por toda esa prolongación. A quien para una mejor ilustración de la sala se le exhibió el set de los otros medios de prueba, contenidas en el informe científico técnico del sitio del suceso. Explicando una a una las imágenes que se le mostraron, N°1 prolongación de calle Melipeuco con la perspectiva de calle Santa Marta, N°2 perspectiva opuesta visita desde Rodrigo de Quiroga por Melipeuco. N°3 mancha pardo rojiza extensión de 2x3 mts, más próxima a calle Santa Marta. Mancha por su extensión signada como número uno. N°4 misma macha, con proyección de charco, N°5 manchas pardo rojiza por goteo en la prolongación de Melipeuco próximas a la anterior mancha. N°6 manchas por goteo por altura, más espesa, se observa un desplazamiento. N°7, 8, 9, 10. continuo el desplazamiento de manchas por goteo de altura. N°11 manchas pardo rojiza signada como número dos, tipo charco. N°12 pequeño charco de mancha

pardo rojiza. N°13 a 16 goteo por altura con desplazamiento desde el charco hacia calle Rodrigo de Quiroga. N°17 mancha signada con el numeral 3, que corresponde a la última mancha pardo rojiza observada en la prolongación, por caída.

Es más, fue este mismo funcionario quien ante las preguntas de la Defensa quien refirió que se pudo entregar solo un estimativo del desplazamiento que tuvo la víctima desde Rodrigo de Quiroga hacia Santa Marta, hasta el lugar donde había caído, esto es, donde estaba el mayor charco de manchas pardo rojiza, sin poder decir con certeza donde se produjo el ataque, lo que debe concatenarse con la pericia materializada por **Sonia Henríquez Garrido** quien detalló que las muestras que recibió se levantaron del sitio del suceso intersección Avenida Santa Marta y Pasaje Melipeuco comuna de San Bernardo, acentuado esta última arteria a través del ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, lugar que según estos dichos y lo colegido por el Tribunal puede instalarse por las mismas evidencias en sus diversas variantes desde la prolongación de Pasaje Melipeuco que interseca con las calles Santa Marta y Rodrigo de Quiroga, conteste con aquel lugar descrito en el libelo acusatorio y deponentes ya anotados, no existiendo mayores dudas al efecto.

Que, la experta antes referida, dio cuenta de la misma forma del informe pericial bioquímico N°351/23, de 19 de diciembre de 2023, emitido por el Laboratorio de Criminalística

Central de la PDI a raíz de este delito de homicidio, describiendo que se le remitieron evidencias NUE 6854396, correspondiente a 3 muestras de manchas pardo rojizo levantadas desde el sitio del suceso individualizadas como MPR1, MPR2, y MPR3 -acrónimo de mancha pardo rojiza- Evidencia NUE 6854398 correspondiente a muestra de mano derecha y mano izquierda levantadas a José Ferreira Inostroza y la tercera evidencia NUE 6854397, muestra de hisopado bucal individualizada como José Ferreira Inostroza. Concluyendo que, a partir de las estas evidencias levantadas en el sitio del suceso, MPR 1, 2 y 3, se obtuvo una huella genética de genotipo masculino coincidente con huella genética obtenida para el hisopado bucal de José Ferreira Inostroza y realizada la valoración estadística es posible decir que es probable 839.mil cuatrillones de veces observar esta muestra que si proviene de José Ferreira Inostroza que de otro individuo al azar.

Aporta igualmente al establecimiento, lo indicado por la Subinspectora de la PDI **Josefa a Parra Medina**, quien siendo parte de la Brigada de Homicidios comentó que recibió una instrucción particular sobre el homicidio de José Ferrari Inostroza, en la que solicitaba tomar declaración a dos testigos, Jorge Lepe Navarro y Rubén Rojas Navarro, detallando que el 21 de noviembre de 2023, se dirigió al domicilio de estos testigos, los que residían en Rio Bueno

Nº237, San Bernardo, que concurrió con la subcomisario Konny Gonzáles, el inspector Manuel Molina y Pamela Reyes, en el lugar, toma contacto con Jorge Lepe Navarro, a quien se le toma declaración en calidad de testigo, al preguntarle por los hechos relacionados con el homicidio del 8 de abril de 2013, dijo que era amigo del fallecido y que el día de los hechos estaba trabajando en una botillería de nombre “boticueva” cerca de su domicilio, que a las 12 de la noche escuchó una pelea cerca de la botillería pero no le dio importancia, luego se percató que había un hombre tirado en el suelo, pero no se acercó a mirar y posteriormente su hermano Rubén Rojas, le dijo que el fallecido era su amigo José, que fue a preguntarle a la madre de la víctima quien lo confirmó.

Posteriormente dijo que había conversado con amigos de la población, Bryan y Janis, los cuales le comentaron que la pelea se había iniciado en el domicilio de Matías Guzmán, la víctima estaba compartiendo con él y familiares, que estaban borrachos y drogados, víctima comenzó pelea con Matías a combos, que salieron peleando del domicilio y Matías fue a buscar un elemento punzante y apuñaló a la víctima.

Añade la funcionaria policial, que se dejó citación al hermano del testigo anterior, Rubén Rojas para que concurriera a declarar, ya que no estuvo ese día, quien el 18 de enero de 2024 comparece a la Brigada de Homicidios Metropolitana, que ella le tomó declaración y como testigo estaba el inspector

Maximiliano Montes, Rubén contó que conocía a la víctima solamente de vista, porque era hijo de una vecina del sector y que el día de los hechos él estaba durmiendo con su pareja cuando comenzó a escuchar boche en las afueras, una pelea, se acercó a mirar al ventanal, observó a la víctima y otro sujeto, del que no conocía su nombre pero sí reconoció, que estaban pelando, posteriormente observa que la víctima gritó “me apuñalaste” y el otro sujeto salió corriendo, mientras la víctima camina en dirección contraria y se desploma, posteriormente llega la madre de la víctima junto con otro familiar y se lo llevan al Hospital, que el sujeto que apuñaló a la víctima días anteriores le fue a ofrecer cosas a su casa robadas, que él se había negado comprarlas, y el sujeto tomó una actitud agresiva por la negativa.

Con aquello, la prueba incorporada con los relatos de los respectivos deponentes sumado a las fotografías a quienes se les exhibieron y cuya apreciación también hiciera el Tribunal, necesariamente ilustraron acerca no solo del lugar del acometimiento –Pasaje Melipeuco entre calle Santa Marta y Rodrigo de Quiroga como se dijo anteriormente, sino que además la evidencia encontrada en el lugar, circunscrita a manchas de color pardo rojiza, sea en charco o manchas por goteo por desplazamiento, dieron cuenta del traslado que en el lugar existió del ofendido José Ferreira Inostroza mal herido, pues estas evidencias arrojaron ser compatibles con aquel

según lo indicó la perito bioquímica de la PDI, al examen correspondiente, lo que además fue afianzado por el propio tío de la víctima, José Inostroza Lorca, quien lo acompañaba aquel mentado 08 de abril de 2023 en horas de la madrugada tras haber estado compartiendo en casa de su amigo Osvaldo Viera Merino, lo que este último también confirmó. Pudiendo entonces distinguir que la presencia en el lugar tanto de José Inostroza como de la víctima, tenían un sentido de convivencia y esparcimiento donde se reconoció además el consumo de bebidas alcohólicas, teniendo como propósito la salida de ese lugar el poder adquirir drogas de parte de José Inostroza Lorca y el ofendido, por lo que el encuentro con la persona del acusado, resultó ser más bien una situación fortuita, no deseada, ni provocada cómo se pretendiera hacer ver por el mismo acusado, quien alertó sobre aquello al Tribunal, al renunciar a su derecho a guardar silencio expresando que su primo había de cierta manera coordinado con la víctima y su tío José Inostroza Lorca, para conducirlo hasta ese lugar “ellos estaban esperando a su primo en la esquina de Purranque con Toltén, ahí queda el clandestino de la guatona, estaban esperando a su primo para que lo llevara a él, el huacho Teo le pasa plata a su primo, el sobrino del huacho Teo lo afirma, ellos se reían de él, se burlaban, el sobrino del huacho Teo le pegó bofeteadas, él no podía zafarse, que le decía a su primo que no se fuera, pero se fue con la plata a fumársela más de

seguro” sujeto –primo- al que hace referencia que corresponde a Rodrigo Solís Guzmán, quien en juicio al ser presentado como testigo por la Defensa, sobre este punto nada dijo, ni se le consultó por quien levantó dicha hipótesis, siendo eso de su cargo, limitándose más bien a decir que se asustó porque “vio un arma por parte de ellos, el Teo la andaba trayendo, él salió corriendo de inmediato, por miedo, pensó que le podía pasar algo” lo que difiere en términos amplios de la propuesta hecha por el mismo acusado, sin que en dicha oportunidad se enalteciera por medio del interrogatorio sobre el escenario propuesto, esto es, acerca de la efectividad de su conducta o actuar asociado a un eventual acuerdo con la víctima y su Tío como se pretendió hacer ver sobre.

Dicho esto, resulta dable destacar que hay consenso de las interacciones que se dieron entre el agente delictual y la víctima, entre los que existieron agresiones en un primer instante como indicó su tío José Inostroza, se pusieron a discutir “se mandaron unos mangazos” que Matías le dijo “espérame” yendo hasta su casa que estaba cerca, produciéndose un segundo encuentro “que cuando llega nuevamente, él no lo vio que venía cargado, pero le tira como un combo a su sobrino, y tenía un estoque” dinámica a la que se refirió Jorge Lepe Navarro, al ser entrevistado por la inspectora de la PDI Josefa Parra Medina, delineando que solo escuchó una pelea cerca de las 12 de la noche, horario que

ronda la madrugada, por lo que ante la falta del establecimiento en términos certeros de un horario bien puede tratarse de uno cercano al manifestado (sobre la que incluso el encartado mencionara la dinámica a las 11.00 horas) pelea a la que le restó relevancia percatándose si de la existencia de un cuerpo tirado en el suelo sin que se hubiera acercado a ver de quien se trataba, enterándose luego que correspondía a su amigo José Ferreira. Oficial policial a quien además Jorge Lepe Navarro le reveló que conversó posteriormente con amigos del sector, Bryan y Janis, los cuales le comentaron que la pelea se había iniciado en el domicilio de Matías Guzmán, que la víctima comenzó la pelea con Matías a combos, que salieron peleando del domicilio, acorde a un primer encuentro, continuando el relato que Matías fue a buscar un elemento punzante y apuñaló a la víctima. Asociado nuevamente a esta segunda escena donde se produce la agresión mortal. Finalmente, Rubén Rojas le contó a la misma funcionaria que él estaba durmiendo con su pareja, y que oyó ruidos y alardes en las afueras de su hogar, una pelea, acercándose a ver desde el ventanal, advirtiéndole a la persona de la víctima y otro sujeto de quien no conocía su nombre, pero sí reconoció, que estaban peleando y que la víctima gritó “me apuñalaste” oportunidad en la que el otro sujeto huye del lugar, mientras la víctima camina en dirección contraria y se desploma. Propuesta que también se asemeja a aquella que se estableciera por los demás deponentes en un

núcleo central, que se distingue en esta incipiente agresión o discusión que acontece entre víctima y acusado, cual es, que en ella no confluyó ningún tipo de elemento externo del que se valiera alguno de los involucrados a fin de obtener alguna ventaja en dicha reyerta y sin que la interacción entre ellos dejara algún resultado lesivo, desde que ninguno así lo evidenció, ni de aquello quedó algún rastro, aspecto que el acusado si bien no reconoce, esto es, a haber existido dos momentos en el suceso, limitándose a uno solo, y sobre el que menciona que el afectado es quien saca una cuchilla tipo punzante, tipo aguja hechiza, hecha a mano y el huacho Teo – José Inostroza Lorca- saca una cuchilla tipo triangular, también hecha a mano, produciéndose un forcejeo con la víctima, siendo agredido con dos cachetadas en la cara, comenzando a tratar de quitarle la cuchilla que mantenía, empujándolo, tratando de huir, siendo alcanzado por José Inostroza a quien también empuja y logra quitarle el arma que mantenía, instante en el que el agraviado se le lanza encima e intenta “conectarle una puñalada, él reacciona y le conecta una puñalada y el sobrino del Teo también le conecta una puñalada al lado del corazón”.

Este contexto que describe, a diferencia del propuesto por el ente acusador, no logró verse afianzado por ningún medio de prueba, desde que quien lo acompañara ese día, como lo fue su primo Rodrigo Solís Guzmán, manifiesta en

contrario que solo vio un arma que mantenía el sujeto apodado el Teo, y no el ofendido, que al haberse asustado se retiró del lugar, por lo que de los acontecimientos que se desencadenaron a partir de ese momento, nada observó que sirva de sustento a uno u otro momento que se distinguiera por los juzgadores.

Luego, continuando con la versión de cargo asentada, se dice que el mismo acusado anuncia que regresaría al lugar y que lo esperaran, lo que supone un ánimo de revancha por alguna agresión que hubiere recibido, que pudiere estar motivada por estas dos cachetadas que dice recibió, no obstante, este retorno al mismo sitio lo hace portando un elemento que el testigo presencial observó en el lugar, y que describe como un punzón, un estoque “un ángulo de esos que hacen en la cárcel de fierro” como de medio metro, con el cual agrede mortalmente a José Ferreira Inostroza, a quien el ofendido le manifiesta “me pegó en el estómago” observándolo botar sangre por su boca y tórax, acorde a lo que viera luego, Osvaldo Viera, lesión que se viera en imágenes, propia de un arma corto punzante, esto último como lo describió la perito legista Mireya Gutiérrez Mejía, al revelar que la lesión principal única se encontraba la región torácica, herida única en punta de flecha, que lesiona la tercera costilla derecha, afecta el pericardio y alcanza al ventrículo derecho. Describiendo inmediatamente la trayectoria que esta presentaba, de arriba

hacia abajo, delante hacia atrás, derecha hacia izquierda, con un recorrido de 13,5 cm. Es decir, este elemento ingresó a la cavidad torácica 13 cm, requiriendo una fuerza desmedida en atención a que fractura una costilla, pulmones, corazón, lo que necesariamente requirió bastante fuerza en su materialidad. Sin que de parte del agraviado se viera un comportamiento parecido en contra de su agresor, desde que no se le ha posicionado por ningún deponente distinto al acusado portando algún elemento de esta misma naturaleza, sea para causar una agresión o repelerla, a diferencia del encartado -Matías Guzmán Orellana- en quien ha recaído la sindicación directa que hiciera José Inostroza Lorca, de hacerse de un arma idónea y llegar hasta el lugar para agredir a José Ferreira Inostroza. Dichos que además se trajeron de oídas por parte de los funcionarios policiales Sebastián Herrera Sepúlveda y Konny González Yévenes, quienes participaron en la diligencia consistente en la toma de declaración al testigo presencial, idéntica situación que suceda con el funcionario Sebastián Romero Soto, quien hiciera lo propio con Osvaldo Viera Merino.

En apoyo de aquello, la diligencia efectuada por la funcionaria Josefa Parra Romero, permitió establecer la identidad de dos testigos, Jorge Lepe Navarro y Rubén Rojas Navarro, ambos quienes se refirieron al fallecimiento de José Ferreira Inostroza, es más el último de ellos, manifestó que escuchó que la víctima grito “me apuñalaste”, y el primero si

bien no refirió ningún detalle específico del arma o quien fuera el atacante, lo cierto es que según consultas por él efectuadas de forma posterior, obtuvo de dos amigos, Bryan y Janis información en la que se le transmitió que la pelea fue entre la víctima y Matías a combos, y Matías fue a buscar posteriormente un elemento punzante y apuñaló a la víctima. Sobre estos asertos, el abogado, representante del encartado manifestó por una parte que se hace ver una versión que nadie más ha aportado, como lo es que víctima y acusado salieron peleando en la casa de este último, lo que analizado en su conjunto con los demás elementos que se arrimaron al juicio, no aparecen con visos de preparación de alguno de ellos, o acomodaticios en pro de una propuesta, desde que provienen de terceros ajenos al juicio como partes involucradas más allá de un vínculo de amistad que pudiera existir, carentes de un resultado específico si no que más bien como sabedores del suceso por haberlo conocido en la forma que lo develaron, quienes como bien expuso la Defensa, no fueron empadronados y respecto a los cuales no se les tomó declaración, ni consta que el Ministerio Público hubiere solicitado diligencias para ubicarlos y hacerlos declarar ante esa misma institución, la policía o el Tribunal, y sin que se fijara fotográficamente el domicilio de una de estas personas, que dice haber visto, para con ello saber si había algún ángulo de visión. Sobre lo que puede decirse, que dichos testimonios

no se advierte se trate de prueba obtenida con vulneración de garantías constitucionales, menos que hubiere sido excluida la funcionaria policial que obtuvo ese relato, siendo vertidos los cuestionamientos en sede de juicio oral, hecho entonces del que fluye que la Defensa estuvo en condiciones de prever, con seria probabilidad, los puntos centrales sobre los que versaría su declaración, entre ellos el contenido del relato obtenido de Jorge Lepe Navarro y Rubén Rojas Navarro, lo que se condice con la libertad probatoria que caracteriza dicho ámbito en el proceso penal, en la medida que no emerge de una ilicitud o de una actuación anómala, esto es apartada de la ley que la rige<sup>19</sup>, por lo que su contenido resulta ser un antecedente que queda plasmado en su mérito para el Tribunal, en este caso, de forma accesoria al relato principal constituido por los dichos de la funcionaria policial, el que así concretizado, se conforma con el de los testigos presenciales de la agresión y contexto, como lo fueran José Inostroza Lorca y Osvaldo Johnny Viera Merino.

Por tanto, puede decirse sin vacilaciones que el acusado, se aprovisionó de un elemento corto punzante y fue la persona que agredió al ofendido, lo que necesariamente debió producirse a corta distancia con una certera estocada en el tórax que le causó la muerte en un tiempo inmediato, apreciándose primeramente la presencia del agente delictual en el lugar a una proximidad propicia para dicha forma de

---

<sup>19</sup> Rol 2989-23, I. Corte de Apelaciones de San Miguel. De 15 de noviembre de 2023.

acometimiento, lo que se constriñera del testigo presencial, del cual se pudo advertir la correspondiente concordancia con los relatos de los otros testigos de cargo –contexto- en cuanto a la situación vivenciada aquel 08 de abril de 2023 en relación a los elementos periféricos que la rodearon, principalmente de la presencia del encausado en el lugar causando la herida mortal, situado ahí por un testigo y otros que le dieron contexto a esa agresión que materializó, siendo inclusive su misma prueba testimonial la que lo posiciona en tiempo y espacio aquel día en ese lugar, además de ser él quien además reconoce que agrede al sobrino del huacho Teo, arguyendo como línea exculpatoria, y justificante el haber obrado en legítima defensa la que como se desarrollara más adelante, no resultó apoyada de ninguna forma, siendo por ello la levantada por el ente acusador la única sustentada en los elementos probatorios que le dieron la concordancia y verosimilitud para marginar cualquier duda al efecto. En este caso, de la forma de como el encausado acometió en contra del afectado, quien luego de su ataque ciertamente huye del lugar, pero a razón de haber sido el causante de la lesión mortal, antecedentes que desde un inicio lo incriminaban al ser advertido por un testigo de manera directa, quien además lo conocía, sobre lo cual la Defensa adelantó que carecía de la objetividad e idoneidad por ser una persona que estaba involucrada en el origen de este desenlace fatal, en la rencilla, teniendo además un interés, tratando de

relativizar los hechos. Apoyando esa aseveración en que ese día estaba ebrio, lo mismo que el ofendido, hecho que no se ha desconocido por aquel, ni de parte del testigo Viera Merino, lo mismo que quedara asentado con el resultado de la alcoholemia del agraviado, y de la compra que iban a hacer al salir de la casa de Viera Merino de drogas, lo que en caso alguno le resta valor a su testimonio, más aún cuando ella ha ido en conexión directa con los demás testimonios, que permiten contar con una narrativa sin saltos o vacíos inexplicables, sino que por el contrario, como un todo coherente. Consumo de drogas que la Defensa se esmeró incluso en desatender en relación a su representado debido a que se le sindicaba por el testigo Inostroza Lorca “que el acusado andaba bajo los efectos de las pastillas” sobre lo que se coincide en orden a que no se develó por medio de ningún antecedente en la carpeta investigativa, ni de los funcionarios policiales que hayan declarado, ni peritajes que dieran cuenta de eso, lo que demuestra en consecuencia que su comportamiento aquel día, estuvo marcado por la plena consciencia de sus actuar, sin que existiera de parte de aquel algún inhibidor de sus sentidos, lo que incluso se ve reforzado y a su favor, cuando el mismo encartado describe el forcejeo que sostuvo con el sobrino del Teo “no le costó mucho porque estaban con presencia de alcohol, el trato de correr, Teo lo afirma, como estaban tan curadas estas dos personas, no le

costó mucho forcejear con el Teo, lo empuja, le quita la cuchilla, su sobrino se balancea” referencia reforzada por el resultado de la alcoholemia del ofendido y la descripción que hiciera el testigo Inostroza Lorca relativa a que cuando salió en persecución del atacante se tropezó, ya que andaba con trago también, de lo que inclusive se percatara aquel día el acusado “esta persona se cae al suelo, al parecer por que estaba ebria”.

Con esto, la prueba incorporada necesariamente ilustró acerca del lugar del acometimiento, condiciones en que se desarrolló la acción homicida y personas presentes en el lugar, quienes no solo advirtieron la dinámica, sino que además asistieron al afectado en un tiempo inmediato, existiendo concordancia con los relatos de los testigos de cargo – presencial- principalmente de la forma de como el encausado acometió en contra del afectado con un arma blanca, quien luego de su ataque huye del lugar, lo que supone per-se un conocimiento de su actuar doloso, por lo que se puede decir sin atisbos de dudas, que estuvieron en una interacción necesaria y suficiente para poder producirse el resultado mortal como así aconteciera, lesión que desde un punto de vista médico legal resulta ser del tipo homicida, muerte violenta compatible con el antecedente de acción de tercero, razón por la cual se consideró que el delito estaba en carácter de consumado, por cuanto se consumó la acción típica de: “el que

mata a otro” o sea, quitarle la vida a una persona del artículo 391 del CP.

Que, de igual forma la actividad del agente quedó a lo menos cubierta por su dolo eventual, ya que el encartado debió asumir que el golpe que lanzó con un arma cortopunzante pudo tener consecuencias, es decir, lo mínimo que resultaba esperable era que se representara la posible consecuencia de su conducta, esto es, el resultado lesivo que en definitiva causó, el que, dada las circunstancias en que acontecieron los sucesos, un golpe con un elemento cortopunzante hacia la zona del tórax, donde se alojan órganos importantes a corta distancia, evidentemente tendría algún resultado que necesariamente aceptó en caso que se concretare, descartándose que se tratara de un simple empujón o un comportamiento como el que enunció “*querer sacárselo de encima*” dada la dinámica descrita por los declarantes de cargo y en relación a los movimientos que este lleva a cabo.

**8° Participación.** Que, en cuanto a la participación punible en el hecho previamente descrito, no se presentaron mayores dificultades para determinar que el acusado Matías Josué Ignacio Guzmán Orellana fue el causante de la herida que finalmente acarreó el fallecimiento de José Enrique Ferreira Inostroza. Al respecto, lo más tangible dice relación con los dichos del testigo presencial y vecino que lo asistió inmediatamente, ambos quienes inclusive según develó el

funcionario policial, Brayan Inostroza Castillo, quien exhibió kardex fotográfico a José Inostroza y Osvaldo Viera, quienes en el set N°2B identificaron al imputado Guzmán Quiroga, quien fue la persona que tuvo un conflicto con la víctima, unido a los testimonios de personal policial, además que el propio enjuiciado admite el enfrentamiento y entrega con sus particularidades, una versión de lo ocurrido, habiendo llevado a cabo dicha acción, en la cual se sitúa junto al afectado, quien dice le arrebató en el forcejeo el arma cortante que portaba José Inostroza Lorca, elemento con el cual lanza una estocada causándole la lesión principal a José Ferreira Inostroza, hecho que se pudiera enlazar y constreñir en cuanto a su desarrollo junto a los testimonios, inclusive de descargo, como se dijera anteriormente.

De este modo, los antecedentes analizados llevaron inequívocamente a establecer la convicción, más allá de toda duda razonable, que Matías Josué Ignacio Guzmán Orellana, intervino en la ejecución del delito establecido de una manera inmediata y directa, esto es, como autor de este, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del CP.

Las declaraciones señaladas se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, sin que se acreditara por la Defensa la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, contando el Tribunal con la facultad de

establecer la credibilidad de los referidos testimonios, sin que exista ninguna duda acerca de la participación en el presente ilícito.

**9° Descarte de las peticiones de la Defensa no abordadas en párrafos anteriores.** Que contrariamente a lo pretendido por el representante del acusado, quien solicitó como concurrente la causal de justificación de legítima defensa propia, lo que el persecutor penal cuestionara y que el Tribunal desechará como se adelantó en el veredicto, en atención a que se estimó que no se acreditó ninguno de los requisitos que requiere copulativamente la eximente alegada, agresión ilegítima; necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla; y falta de provocación suficiente por quien se defiende. *“una agresión ilegítima, actual e inminente y no provocada por el defensor”*<sup>20</sup>.

En relación a la primera exigencia, **agresión ilegítima**, requisito básico e indispensable, y para lo cual la Defensa efectúa sus alegaciones en base a la veracidad de la ocurrencia de los hechos declarados por el acusado en la audiencia de juicio oral, la que iría de la mano con la versión que le otorgó a los funcionarios policiales en la instancia en que dice, se puso a disposición de la PDI, lo que también y por otro lado evoca como una causal que debe aminorar en su caso la responsabilidad, arguyendo que el encausado se

---

<sup>20</sup> Derecho Penal, Parte General, Enrique Cury Urzúa, tercera edición, página 373.

entregó, autorizó además la realización de pericias, la toma de fotografías, sin que el ente persecutor presentara algún testigo que diera cuenta de las circunstancias de esa detención y del aporte que hizo para esclarecer los hechos, sin que tampoco se trajera algún funcionario o algún perito para explicar si el acusado estaba ebrio o si estaba drogado, si las huellas genéticas que se le hicieron tienen alguna compatibilidad con la otra evidencia que está en el sitio del suceso. Cimentando la causal de justificación en una situación de una agresión que él no provocó, agresión que está motivada por rencillas familiares antiguas, en inferioridad numérica, sin arma, usando lo que tenía a su mano, arma blanca que le quitó a sus atacantes como dijo el acusado, no siéndole difícil hacerle perder el equilibrio a esta persona y arrebatarse el arma y defenderse, todo lo cual singulariza de esta manera al renunciar a su derecho a guardar silencio. Versión que no fue acreditada, desde que la prueba que al efecto rindiera en apoyo de su postulado, no logró generar la satisfacción de las exigencias de dicha figura justificante, para ello se analiza el primer sustento que presentó además de su propia versión, el testimonio de **Rodrigo Bastián Solís Guzmán**, quien informó al Tribunal que mientras iban a comprar con su primo aparece el huacho Teo y su sobrino, este último, que no sabe cómo se llama, que fue todo tan rápido, que no recuerda el día, ni el mes, ni el año, fue como a las 3 de la madrugada, no recuerda el nombre de la

calle donde esto sucedió, que aparecieron de frente, le levantaron la mano a su primo, él escuchó un palmetazo a su primo, él se asustó porque vio un arma por parte de ellos, el Teo la andaba trayendo, que él salió corriendo de inmediato, por miedo, pensó que le podía pasar algo, para no meterse en nada más, no verse afectado, sin que viera gente en el lugar.

Suma luego los dichos de su padre **Sergio Alberto Guzmán Flores**, quien expuso que esa madrugada su hijo venía herido, le dice que había tenido una pelea, entró tomándose parte del estómago, le dijo que venía herido, venía con una herida corto punzante en la parte alta de la boca del estómago, que fueron donde su otro hijo Camilo y en el trayecto de salida se encuentran con su sobrino Rodrigo, quien le corrobora que habría tenido una pelea, le dice que había un muchacho que estaba mal herido, después él sale por un momento y se enteró que el joven había fallecido, que retornó a la casa de su hijo Camilo, Matías estaba durmiendo, hablaron con él, le comenta lo que había pasado y que su hijo tomó la decisión de ir a entregarse, van al cuartel de investigación y sigue todo en marcha.

Añade que él no conocía al muchacho que resultó fallecido, si al tío, porque de jóvenes, ya que en un momento de su vida él estuvo privado de libertad y se toparon en la cárcel de Puente Alto el año 2002, que en el año 2013 cuando fallece su madre, hubo un conflicto entre su hermano y el tío

del muchacho fallecido, hubo golpes, disparos de parte de ellos, de ahí había una rencilla, el enfrentamiento era entre ellos debido a lo mismo, que además hubo una riña donde se vio involucrado Matías de 14 a 15 años, y tomaron represalia en contra de él, de ahí el motivo por el cual buscaban a su hijo para pegarle, que cuando llegó su hijo a su casa no llegó con arma y cuando se fue a entregar vestía polera, polerón o chaqueta, su ropa tenía un hoyo y un poco de sangre. Incorporando set de 5 fotografías, de los otros medios de prueba. N° 1 y 2. Refiere el testigo que no recuerda esa prenda de ropa, apunta al centro de la prenda donde dice hay una mancha de sangre. N°5. ve como un corte que tiene la prenda.

Quien para finalizar explica que en la unidad policial cuando se fue a entregar su hijo, explicó la situación y se lo llevaron porque lo vieron que iba herido a constatar lesiones.

De los testimonios antes consignados y de quien mayormente se pudiera realzar los dichos del acusado, no se logró, debido a que su primo Rodrigo Solís Guzmán, como se dijo en considerandos anteriores, se retiró del lugar al momento que dijo vio al huacho Teo, tío del ofendido portando un arma blanca, sin saber cómo es que se produjo la agresión mortal y su correspondiente dinámica, sobre lo que el encartado manifestó que ambos sujetos portaban armas, quien inclusive fue capaz de singularizar detalladamente “el sobrino sacó una cuchilla tipo punzante, tipo aguja hechiza, hecha a

mano, el huacho Teo saca una cuchilla tipo triangular también hecha a mano” pero sin que fuera competente de indicar día, mes, año y lugar donde este hecho habría acontecido, sin que inclusive nada de esto que revelo en estrados lo hubiere declarado en instancias previas sea en sede Policial, Fiscalía o Judicial como respondió a las preguntas el Fiscal. Por lo que aquel testimonio en la forma dada carece de la entidad para apoyar la propuesta del encartado.

De igual forma, el testimonio del padre de ofendido como testigo de referencia, tampoco logró enarbolar la propuesta de su hijo inculcado por estos hechos, limitándose a decir que lo vio al ingresar a su domicilio tomándose parte del estómago, siendo el acusado quien le dijo que venía herido, con una herida corto punzante en la parte alta de la boca del estómago, la que al parecer no se estimó de tanta envergadura por ellos, al punto que no fue conducido a ningún centro asistencial de forma inmediata, sino que por el contrario concurrieron al domicilio de un hermano del encausado, lugar que abandonará su padre por un tiempo para posteriormente regresar luego de enterarse del fallecimiento de José Ferreira Inostroza, espacio que el encartado aprovechara inclusive para dormir. Resultando a lo menos curioso, que a pesar de como indica el acusado “ser entregado por su primo por dinero al huacho Teo y a su sobrino retirándose del lugar sin brindarle ayuda” el acusado nada le enrostrara a su primo cuando se encontró con

aquel ese mismo día cuando salía de la casa de su padre como éste manifestara, máxime si resultó lesionado y una persona fallecida.

Así, y si bien tanto el acusado como su padre, rememoraron que estos problemas tienen un origen en el año 2013 cuando fallece la madre de este, el conflicto habría sido entre su hermano y el tío del muchacho fallecido, donde hubo golpes, disparos de parte de ellos, de ahí habría surgido una rencilla, pero que el enfrentamiento era entre ellos, debido a lo mismo hubo una riña donde se vio involucrado Matías de 14 a 15 años, y tomaron represalia en contra de él, siendo al parecer ese el motivo por el cual buscaban a su hijo para pegarle, sin que Sergio Guzmán Flores, padre del acusado evidenciara que de esta situación como lo dijo el encartado, concurriera dos veces a hablar con José Inostroza Lorca y con el hermano de él, esto es, que su padre fue a hacer la paz con estas personas. Sobre lo que José Inostroza Lorca, dijo que conocía a Matías, por el papá, lo conoce de niño chico, que él cumplió condena en la cárcel, pero que “no la hizo con familiar de Matías” la condena que hizo, llegaron una o dos veces familiares, pero después se llevaban bien. Develando al Subinspector Sebastián Herrera Sepúlveda cuando fue entrevistado que conoce muy bien al imputado y su padre, porque ambas familias han tenido rencillas que han perdurado en el tiempo, que han tenido agresiones, además que ambas

familias son residentes del sector. Sin que pueda decirse, más allá de este conflicto reconocido por ambos integrantes de estas familias, que aquello deba necesariamente ser óbice para justificar la agresión mortal, al no tener en el momento una actualidad e inminencia, como base del sustrato alegado, a fin de querer explicar el accionar de Matías Guzmán Orellana.

Además dicho testimonio, en apreciación de los sentenciadores adoleció de falencias insoslayables a la hora de poder generar conformidad con los hechos de la causa, desde que tampoco fue capaz de señalar el día o mes de ocurrencia de la descripción de hechos a los que se refirió y en específico de reconocer la vestimenta que se le exhibió en fotografías sobre las que se intentaba explicar por la Defensa como propia del acusado y en concreto que fuera la que portaba el mentado día, menos que se pueda colegir por su sola referencia aquella parte que sindicaba a las preguntas de quien lo presentara que se tratara científicamente de una mancha de sangre o de una rasgadura asociadas a la agresión que dice padeció Matías Guzmán Orellana, desde que aquellas se ignoran completamente si fueron las que mantenía al momento de la agresión, ya que no están sustentadas en algún soporte como lo hubiera sido su propia prueba u alguna otra, misma que no fue capaz de reconocerla sea por aquella persona que se dijo estuvo con el encausado el día y hora previo a que se inicia el conflicto como lo fue Rodrigo Solís Guzmán, como su padre a

momento del arribo al domicilio, por lo que el hecho que fuera fotografiada en una unidad policial como se desprenden de las mismas por los logos que en ella se contienen de las PDI, no permiten por ese solo hecho sostener un convencimiento como lo exige y demanda la normativa, y que posibilite marginar dudas razonable que surgen sobre ella, relativas a que se tratara esta prenda la misma que mantenía adosada a su cuerpo al momento de los hechos y que la desgarradura y mancha advertida se hubiera producido en aquella oportunidad, más aun si esa mancha corresponde o no registros biológico, y en la afirmativa si son propios del encausado, lo mismo en relación a la lesión que se describe en el **DAU** del 8 de abril de 2023, hora de ingreso 14.37, de Matías Guzmán Orellana del Hospital Luis Tisne, que refiere se trata de una constatación de lesiones por riña, traído por PDI, en la que se detalla herida por arma blanca en tórax, zona costal izquierda sin sangrado activo, pormenorizando entre las notas clínicas que se habría producido durante riña herida por arma blanca en hemitórax, sin otro traumatismo, sin signos de dificultad respiratoria y como datos de egreso. Pronostico médico legal, leve. Suscrito por el médico cirujano Robín Álvarez Contreras. E **informe médico de lesiones** de misma fecha, hora 14.11.25 de SAPU Lo Hermida, profesional médico Adrián Subero Núñez, diagnóstico médico legal de lesiones, menos graves describiendo brevemente el origen de la lesión, lesionado

traído por PDI por presentar posterior a hecho violento herida punzante en tórax con arma blanca con salida de secreción escasa, la cual como ambos documentos lo refieren, en cuanto al origen de la lesión surgen únicamente del relato del evaluado sin ningún sustento probatorio en algún elemento externo que le diera esta corroboración debidamente verificable.

En ese sentido, para el análisis de la eximente en comento, requiere como requisito base, la existencia de una agresión ilegítima, esto es, que el agredido no se encuentre jurídicamente obligado a soportarla, y que sea actual e inminente. Y pues bien, de lo anteriormente consignado se desprende que en el hecho no ha existido una agresión ilegítima por parte del ofendido hacia el imputado, ni inminencia, ni realidad en la misma, por cuanto conforme se ha venido razonando, se dio entre ellos una discusión e incluso agresiones, sin que de estas quedara algún resultado lesivo, no obstante, el encartado se retiró del lugar, con lo cual cualquier agresión que en ese momento se hubiere provocado por uno o por otro, equivalentes en sus respuestas hace decaer la actualidad e inminencia posterior, sobre lo que se destaca un nuevo escenario que se produce posteriormente al retornar al lugar, instante en el que el acusado fue quien provocó la agresión con arma corto punzante al ofendido, no siendo así la conducta de ir a enfrentarlo provocada por el ofendido,

pudiendo inclusive ser acorde al estado de intemperancia en el cual se encontraba la víctima, -alcoholemia de 1.97 g/l, que registro- sino que más bien por el acusado quien desarrolló una conducta con un arma blanca objetivamente idónea para lesionar o poner en peligro la persona del afectado, máxime si en la especie las agresiones previas lo fueron mediante palabras y después físicas “combos”, o sea, con igualdad de armas; por otra parte, tampoco se probó la necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler la agresión, ni que ésta haya sido proporcional, toda vez que se estableció que sólo el encartado portaba un arma blanca, y el ofendido desprovisto de esta u alguna otra que le permitiere repeler el ataque, sin que existiera necesidad real de repeler alguna agresión similar, porque no hubo prueba que acreditara que el ofendido hubiera realizado algún ademán destinado a agredir mortalmente al acusado –recordando que el encausado manifestó que el ofendido lo habría atacado con ésta cuando él forcejeaba con José Inostroza Lorca, indicando además un presunto forcejeo en forma previa, pugna que no fue sindicada por ninguno de los testigos presenciales, sino que la agresión se produce en el tiempo inmediato que se dirigió hasta un lugar en una segunda oportunidad, luego de haber concurrido a un lugar de las cercanías, donde se aperó de este elemento para luego acercarse el ofendido y utilizarlo en contra de éste, propinándole una estocada que provoca una herida en forma

de punta de flecha que mide 3x2,5 cm, destacando que el elemento entró 13 cm, como tal requirió una fuerza desmedida debido a que fue capaz de fracturar una costilla, pulmones y corazón. Cabe hacer presente que este segundo elemento se manifiesta en un equilibrio instrumental, tanto en lo referente a los instrumentos usados para reaccionar contra el ataque, como en la totalidad de dicha reacción, por lo que la necesidad deberá ser racional, es decir será juzgada caso a caso, debiendo estimarse si el sujeto pudo o no defenderse de manera menos enérgica frente a la agresión, desigualdad que precisamente se verificó en este caso, al haberse utilizado un arma cortante.

Por último, en cuanto al tercer requisito, consistente en la falta de provocación suficiente por parte del que se defiende, cabe mencionar que la expresión “provocar”, para estos efectos, debe constituir una acción, de tal naturaleza que razonablemente produzca el ánimo de agredir, por otro lado, la expresión “suficiente” debe interpretarse como “bastante”, esto es, como apta para explicar el ánimo alterado del provocado. En el presente caso, quedó acreditado que el acusado, en forma previa a que el ofendido se le acerca en la dinámica final, arremetió en contra de éste sin ninguna razón, por lo que no se verifica una provocación por parte del ofendido, sino que fue el acusado quien comenzó con la agresión con el arma blanca, por lo demás, tampoco se justifica haber reaccionado

de manera tan violenta a una provocación no suficiente –por cuanto luego del primer incidente podría haberse retirado del lugar simplemente y no retornar, o verificarse de un modo equivalente, pero al retornar estaba claramente mejor preparado para responder a un nuevo altercado tomando en cuenta en todo caso que según relato del testigo presencial es a él a quien se le sindicaba tomando un rol activo y no al ofendido de quien había habido consumo alcohol, por lo que el Tribunal estima que tampoco se cumplió con este requisito.

A mayor abundamiento, debe destacarse que la Defensa hace mención a una suerte de falta de objetividad en la persecución penal, en razón de no haberse producido como prueba, la entrega que hiciera el acusado de su persona, la incautación de sus vestimentas, la fijación fotográfica, la toma de muestras de sangre de sus manos y ropa, antecedente que, dada la teoría alterna propuesta por el representante del acusado, lógico resultaba, que fuera aquel quien se esmerara en hacerla destacar y no reprocharlo de quien desconocía su teoría exculpatoria, dado que como se dijo, nada declaró el encartado en etapa previa al juicio oral, pudiendo solo conocer su versión en el presente juicio oral, oportunidad en la que no se avizoró, que la prueba de descargo se alineara con estos elementos singularizados para con ello enaltecer su pretensión, menos que se intente decir, que es coincidente con el reconocimiento que hace su padre de las vestimentas que

andaba trayendo el acusado, desde que ese reconocimiento como se dijo en apartado anterior, no se produjo.

En definitiva, de acuerdo a los argumentos expuestos, no se tiene por acreditada la eximente del artículo 10 N°4 del CP solicitada por la defensa, ni tampoco la circunstancia del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N°4 del mismo cuerpo legal como una legítima defensa incompleta.

Que como es sabido, atendido el carácter excepcional de las causales de justificación, la carga de la prueba corresponde a quien las invoca y en este caso no se ha rendido prueba que permita a estos sentenciadores estimarlo así, más allá de toda duda razonable, que efectivamente ha existido una agresión ilegítima en contra del autor del homicidio simple en grado de consumado, que le haya permitido realizar una conducta típica en respuesta dada la falta de actualidad e inminencia y luego quedar exento de sanción penal. A falta además del elemento esencial de esta causal de justificación, como se señaló precedentemente, no se puede alegar la eximente sea completa o eventualmente incompleta.

**10° Audiencia de determinación de pena.** Que en la oportunidad prevista en el artículo 343 del CPP, el Ministerio Público marcó que el acusado registra anotaciones pretéritas, las que verificadas no permiten considerar a su respecto al concurrencia de la minorante del artículo 11 N°6 del Estatuto

Punitivo. A saber, condena en causa 662/2017 del Tribunal Mixto de Quinteros, condenado como autor del delito de violación de morada el 01 de septiembre de 2017; Causa 3428/2018 del Juzgado de Garantía de San Bernardo, por el delito de porte de arma cortante o punzante condenado el 25 de julio de 2018; causa 7769/2018 del mismo Tribunal antes indicado, condenado como autor del delito de robo en lugar habitado el 10 de septiembre de 2019 a la pena de 3 años y 1 día, entre otras.

Asimismo, solicita se rechace la atenuante del artículo 11 N°8 del CP, dado que ese atenuante requiere que el imputado se haya denunciado y confesado el hecho. Pero él mismo dijo que nunca declaró ante la policía. Es decir, nunca fue a auto denunciarse, ni menos a confesar el hecho, sin que nada indicara sobre la minorante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos pedida.

A su turno la Defensa solicita se acoja en su favor el artículo 11 N°8 del CP, ya que pudiendo eludir la acción de la justicia se presenta voluntariamente a la unidad policial, sin que se hubiera traído a estrados a ningún funcionario policial que diera cuenta de la circunstancia en que se detuvo al acusado, si era o no inminente su detención, siendo él quien fue al cuartel policial a entregarse voluntariamente, a poner a disposición la ropa, a asumir la responsabilidad por los hechos, de manera que no hay prueba en contrario que diga que la

evidencia que entregó había sido manipulada, que la herida había sido auto inferida, por lo que corresponde se le otorgue esa atenuante

Pide además el artículo 11 N°9 del CP, por situarse su representado en la escena del crimen en el mismo tiempo, sin que sea necesario que haya declarado anteriormente.

Solicitando se imponga la pena de presidio mayor en su grado mínimo de 5 años y 1 día, sin costas, por ser representado por la Defensoría Penal Pública, sin derecho a pena sustitutiva.

**11° Determinación de pena.** Que el delito de homicidio simple se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio, esto es, desde los 10 años y 1 día a los 15 años.

Que el Tribunal rechaza la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N°8 del CP, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito invocado por la Defensa, al no haberse acreditado los presupuestos que exige la referida disposición. Pues bien, la ley requiere de dos elementos, primero, la posibilidad, de parte del delincuente de eludir la acción de la justicia, por medio de la fuga o el ocultamiento, lo que debe entenderse como la aptitud o potencia para hacerlo, no es necesario que se oculte o se

fugue y luego se arrepienta, sino que tenga una perspectiva razonable de hacerlo en un futuro cercano, y el segundo elemento, es la denuncia y confesión del delito ante la autoridad, denuncia que no supone realizar un acto formal como tal, sino presentarse voluntariamente ante la autoridad a confesar el hecho punible, agregando la doctrina además de que no se tenga noticia respecto de la existencia del delito o del autor del hecho; elementos copulativos y que deben estar concurrentes en la conducta del imputado.

Así en el presente caso, si bien el acusado, una vez efectuada la agresión, huyó dirigiéndose al domicilio de su padre y posteriormente al de un hermano como se dice, se presenta ante personal de la PDI, sin especificar la correspondiente unidad, más solo decir “a la unidad de la vuelta” sin que se sepa en concreto aquella, sin que tampoco se mencione en el informe médico de lesiones acompañado por la Defensa, pese que fue personal de la PDI quien figura haberlo trasladado al recinto hospitalario, ni en DAU del Hospital Luis Tisne, en ambos solo se menciona que es traído por PDI, vehiculó policial, no pudiendo por ello, decir que aquello no se materializó. Luego, considerando que los hechos se posicionaron en horas de la madrugada, su presentación al menos en unidades médicas lo fueron a las 14.11 horas. Por su parte el Diccionario de la lengua Española, refiere para la existencia de una denuncia “que se avise de algo” “que se

ponga en conocimiento de la autoridad un hecho o una circunstancia desconocida de ella” situación que no concurre cuando en este caso el delito ya ha sido denunciado, entendiendo que los hechos en este caso fueron denunciados inmediatamente de acaecidos como manifestó el mismo encartado “le dicen que lo andaban buscando por homicidio, por eso decide entregarse” lo mismo que emanara de aquella referencia que le hace a José Inostroza Lorca al momento de agredir a la víctima “oye ve a tu sobrino que se está muriendo” antecedente que también emana del tío del ofendido José Inostroza Lorca, quien menciona “en el hospital se entrevistó con carabineros, le dio una declaración, dijo que estaban compartiendo y que venía mal herido su sobrino” ingresando a las 04.19 horas el 08 de abril de 2023, sin signos vitales, además los funcionarios policiales enunciaron que en horas de la madrugada recibieron comunicado a fin de trasladarse a un sitio del suceso por el delito de homicidio, pudiendo decir que la Brigada de Homicidios de la PDI, ya estaba efectuando diligencias al respecto y contaba con los datos del implicado, es decir, la acción penal ya se encontraba en movimiento, por lo que no proporciona la primera noticia, y por otro lado no existió confesión del agente en orden a ser responsable del injusto, no existe documento o registro alguno que hubiere prestado declaración confesando los hechos en esa oportunidad, sobre lo que el acusado expuso “que en la PDI le

preguntaron qué había pasado pero que él no quiso declarar a menos que estuviera su abogado, porque su libertad es la que estaba en juego”. Es decir, no dio atisbos de participación, sin que tampoco hiciera entrega de arma que empleo en la agresión a fin de aportar elementos en la incriminación para su correspondiente cotejo, lo que no constituye una confesión, siendo recién en juicio cuando dio un reconocimiento con ciertos matices más bien orientados a pretender siempre exonerarse mediante una causal de justificación de haber agredido al fallecido.

Que, por otra parte, el Tribunal acoge la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N°9 del Estatuto Punitivo, esto es, colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos invocada, por cuanto la declaración del acusado prestada en estrados, aún en la perspectiva propuesta en lo que antecede, tiene atisbos de constituir un reconocimiento de los hechos y de su participación, que permite descartar toda duda razonable en contrario. Que si bien los sentenciadores valorando la prueba, en especial los dichos de los testigos, peritos y el resto de las probanzas de cargo, su declaración otorga precisión a dicha conclusión. De este modo, la colaboración del acusado ha complementado la prueba de cargo de manera idónea, agregando circunstancias que, si bien pudieron establecerse de manera independiente por estos sentenciadores, mediante un

razonamiento que unió los distintos medios de prueba en orden a establecer la forma de cómo el agente acometió el ilícito, sus dichos resultaron acordes en orden a dar firmeza a tales elucubraciones, por lo que se reconoce en su favor la atenuante de responsabilidad criminal.

Entre otros autores, Enrique Cury<sup>21</sup>, concordando con todo lo ya expuesto, señala que la apreciación de la circunstancia del artículo 11 N°9 del CP, debe ser laxa en tanto necesaria al nuevo proceso penal, y que está dirigida tanto al esclarecimiento del hecho punible propiamente tal, como a la intervención que en él ha tenido el sujeto u otras personas. Politoff, Matus y Ramírez, en sus se adhieren a todo lo dicho en este y lo sostenido por Cury, entendiendo que quien resulta favorecida con la colaboración no es la víctima del delito, sino la acción de la justicia<sup>22</sup>.

Al haber concurrido una circunstancia atenuante sin agravante, según lo dispuesto en el artículo 67 del CP, el Tribunal la aplicará en su minimum, y teniendo a su vez en consideración la extensión del mal causado en los términos del artículo 69 del referido cuerpo legal, se le condenará al mínimo de la pena conforme se dirá en lo resolutivo de este fallo, por estimar que dicha sanción se ajusta a derecho y resulta proporcional a los hechos cometidos.

---

<sup>21</sup> Derecho Penal, parte general, página 496.

<sup>22</sup> Lecciones de Derecho Penal chileno", parte general, páginas 511 y 512.

**12° Penas sustitutivas de la Ley N° 18.216.** Que, atendido lo estatuido en el artículo 1 de la Ley 18.216, se hace improcedente otorgar alguna de las penas alternativas establecidas en el mismo cuerpo legal, debiendo cumplir la pena que se le impondrá en la parte resolutive del fallo de manera efectiva, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, a saber, desde el 09 de abril de 2023 de forma ininterrumpida, según se informa en el auto de apertura.

Y, vistos y teniendo presente lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 67, 69, 391 N°2 del CP; artículos 1, 45, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343 y 348 del CPP, artículo 17 Ley 19.970, Ley 18.216: **SE RESUELVE:**

**I.- Que se CONDENA a MATÍAS JOSUE IGNACIO GUZMÁN ORELLANA**, ya individualizado, como **AUTOR** del delito de **HOMICIDIO SIMPLE** en grado **CONSUMADO**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del CP, a sufrir la pena de **DIEZ (10) AÑOS Y UN (1) DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por los hechos ocurridos el día 08 de abril de 2023, en la comuna de San Bernardo, en la persona de José Enrique Ferreira Inostroza.

II. Que por no reunir los requisitos de la Ley 18.216, no se concede al sentenciado GUZMÁN ORELLANA, **ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la referida Ley**, debiendo cumplir real y efectivamente la pena impuesta, sirviéndole como abono todo el tiempo que permaneció privado de libertad con motivo de esta causa según se señala en el apartado respectivo.

III.- Que, se exime del pago de las costas al sentenciado, debido a la forma de cumplimiento de la pena, lo que supone la carencia de medios económicos con los que pudiere solventarlos.

IV.- Que, habiendo sido condenado el acusado, por uno de los delitos previstos en la letra c) del inciso segundo del artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética para ser incluida en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado. Póngase lo previamente resuelto en conocimiento del Servicio Médico Legal, en la oportunidad procesal correspondiente.

V.- Dese cumplimiento en su oportunidad a lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la Ley 18.556, informándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, respecto del sentenciado.

Que, una vez ejecutoriada esta sentencia, se devolverán a los intervinientes los documentos y otros medios de prueba incorporados al juicio y, oportunamente, se remitirán estos antecedentes al Juzgado de Garantía respectivo, para el cumplimiento de la sentencia, de conformidad a lo señalado en el artículo 468 del CPP.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por el Juez Interino don Gregory Rojas Cerda.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

**RUC.: 2300381536-6**

**RIT.: 279-2024**

**DECISIÓN PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO, SALA INTEGRADA POR DON RODRIGO HORMAZABAL MONTECINO, EN CALIDAD DE PRESIDENTE, DOÑA ESPERANZA CARMONA ARAYA, EN CALIDAD DE TERCER INTEGRANTE Y DON GREGORY ROJAS CERDA, EN CALIDAD DE REDACTOR.**